

Habitar el Conurbano bonaerense. Estrategias de los hogares del barrio Sarmiento durante la posconvertibilidad*

Marcela L. Vio**

Resumen

Este artículo se propone analizar los modos de habitar populares y las particularidades de los procesos socio territoriales en el Conurbano bonaerense durante la posconvertibilidad. El análisis que se presenta posa su atención sobre los habitantes de la periferia. Más específicamente tomará como referencia los hogares del barrio Sarmiento ubicado en el partido de Esteban Echeverría. Nos apoyamos en datos producidos en un trabajo de campo llevado a cabo por el Programa de Estudios del Conurbano (PEC) durante el año 2017, en el marco de un convenio de transferencia de resultados con el Ministerio Público de la Defensa (MPD). Mediante un abordaje cualitativo se propone contribuir al campo de estudios de la economía popular y especialmente al de los estudios sociales del hábitat.

Palabras clave: Estrategias del habitar. Economía popular. Territorio. Conurbano. Posconvertibilidad.

Abstract

This article aims to analyze the popular strategies to deal with social habitat needs and the particularities of the socio-territorial processes in the outer Buenos Aires area during the post-convertibility period. The analysis presented focuses its attention on the inhabitants of the periphery. More specifically it will take as reference the households of the Sarmiento neighborhood located in the Esteban Echeverría district. We rely on data produced in a field work carried out by the Conurbano Studies Program (PEC) during 2017, within the framework of an agreement with the Public Ministry of Defense (MPD). Through a qualitative approach it is proposed to contribute to the field of popular economy studies and social studies on popular habitat.

Keywords: Habitat strategies. Popular economy. Territory. Conurbano. Postconvertibility.

* Enviado: 20-02-2021. Aceptado: 04-05-2021.

** Arquitecta (UBA), MSc. in the Built Environment (UCL), Dra. en Ciencias Sociales (FLACSO), Investigadora CONICET, FADU (UBA), UNDAV-CIDIPROCO. Correo electrónico: marcelavio@gmail.com

Resumo

Este artigo tem como objetivo analisar os modos de morar populares e as particularidades dos processos socioterritoriais no Conurbano de Buenos Aires durante o período de pós-conversibilidade. A análise que se apresenta concentra sua atenção nos habitantes da periferia. Mais especificamente tomará como referência as moradias do bairro Sarmiento localizadas no bairro Esteban Echeverría. Contamos com dados produzidos em trabalho de campo realizado pelo Programa de Estudos de Conurbano (PEC) ao longo de 2017, no marco de um convênio com o Ministério Público da Defesa (MPD). Por meio de uma abordagem qualitativa, propõe-se contribuir com o campo dos estudos da economia popular e, principalmente, com os estudos sociais do habitat.

Palavras-chave: Modos de morar. Economía popular. Territorio. Conurbano. Pós-conversibilidade.

Introducción

Los asentamientos populares continuaron creciendo en el Conurbano bonaerense¹ con un dinamismo acentuado, durante la posconvertibilidad,² mayormente en el segundo cordón, como consecuencia de la demanda de suelo y vivienda de las clases populares, que experimentaron mejoras en sus condiciones de vida e ingresos. Mejoras que pueden atribuirse al proceso de expansión de la economía argentina, en particular entre 2003-2008 y entre 2010-2011,³ y, principalmente, a la implementación de políticas públicas que reorientaron ingresos y recursos hacia los sectores más desfavorecidos. Nos referimos al Plan de Inclusión Previsional puesto en marcha en 2005 (durante el gobierno de Néstor Kirchner), a la Asignación Universal por Hijo (AUH) y al Programa de Ingreso Social Más Trabajo “Argentina Trabaja” (PAT), que entraron en vigencia en el 2009. En este contexto, además, se implementaron diversos programas públicos de hábitat,⁴ aunque continuaron con escasas modificaciones las dinámicas mercantiles y estatales que condicionan las opciones de las clases populares para acceder al suelo y a la vivienda.

Este trabajo recupera resultados de una investigación sobre los modos de habitar populares y las particularidades de los procesos territoriales en el Conurbano bonaerense durante el período aludido. Específicamente, aborda el análisis de las estrategias del habitar que fueron delineando los habitantes del barrio Sarmiento (situado en el partido de Esteban

¹ Conformado por los 24 partidos que rodean a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

² La posconvertibilidad refiere al período iniciado en Argentina luego de la caída del modelo económico previo de convertibilidad, cuyo fin se expresó en la crisis política y social de nuestro país del año 2001.

³ Fases de crecimiento acelerado. Cfr. Kulfas, 2016.

⁴ El Programa Federal de Construcción de Vivienda, sus subprogramas y el PROMEBA constituyen ejemplos de los programas habitacionales que se implementaron durante la época.

Echeverría, en el segundo cordón del Conurbano), quienes engrosan la capa de las clases populares que accedió al suelo y a la vivienda por fuera de los mecanismos formales; esto es, son propietarios de hecho en su mayoría e inquilinos, en menor medida. En este cometido nos guiaron algunas preguntas que contribuyeron a delimitar las dimensiones de nuestro análisis. ¿De qué modo accedieron al suelo y a la vivienda? ¿Qué oportunidades motivaron su opción por habitar el segundo cordón? ¿Qué condiciones encontraron allí para la reproducción de la vida? ¿Qué condiciones debieron producir para lograr dicha reproducción? ¿Qué podemos decir de los procesos de producción del territorio a partir del estudio de estas estrategias en el Conurbano reciente?

Para responder a estos interrogantes nos basamos en el análisis de los resultados de una investigación empírica llevada a cabo en dicho barrio en octubre de 2017,⁵ producto del trabajo articulado del Programa de Estudios del Conurbano (PEC)⁶ con el Equipo Riachuelo, creado por la Defensoría General de la Nación con la finalidad de representar los derechos de los habitantes de los territorios comprendidos por la causa judicial “Beatriz Mendoza”.⁷ Vale mencionar que Sarmiento está emplazado en el área de la Cuenca Matanza-Riachuelo y, asimismo, en el territorio de intervención de la ACUMAR.⁸

Adoptamos un abordaje cualitativo sobre la base de 15 entrevistas semiestructuradas que se realizaron a vecinas y vecinos del barrio entre el 26 y el 28 de octubre de 2017. No obstante, en ocasiones, complementaremos dicho abordaje con los resultados de la encuesta aplicada en la misma fecha, en la cual se relevaron un total de 197 viviendas, 205 hogares y 885 personas, para la elaboración de un informe-diagnóstico sobre las condiciones de vida, trabajo, ingresos y vivienda.⁹ Asimismo, consultaremos fuentes secundarias. En particular dialogaremos con el informe realizado por el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) en el 2016, que aporta una caracterización de los procesos de acceso a la tierra y a la vivienda de los sectores populares en el Gran Buenos Aires para el período bajo estudio y con resultados de otras investigaciones en barrios populares realizadas en el marco del PEC. Esta estrategia metodológica combinada nos permitirá analizar las dimensiones delimitadas para el estudio de las estrategias del habitar a partir de las percepciones, opiniones y valoraciones de los propios vecinos de Sarmiento e inscribirlas en el contexto del barrio y de los procesos

⁵ En el marco del proyecto “Hábitat en la Cuenca Matanza-Riachuelo” que obtuvo financiamiento de la convocatoria “Agregando Valor” (2016), en el marco del fortalecimiento de los procesos de vinculación tecnológica que promueve la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación (SPU).

⁶ Radicado en el Colectivo de Investigación, Diseño y Producción del Conurbano (CIDIPROCO), Departamento de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad Nacional de Avellaneda (UNDAV).

⁷ En 2004, un grupo de vecinos presentó una demanda contra el Estado Nacional, la Provincia de Buenos Aires, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y 44 empresas, reclamando la recomposición del ambiente de la Cuenca, la creación de un fondo para financiar su saneamiento y un resarcimiento económico por daños y perjuicios. Posteriormente, dicha demanda se amplió hacia los 14 municipios bonaerenses por los que se extiende la Cuenca Matanza-Riachuelo. Así se originó la causa “Mendoza, Beatriz Silvia y otros c/Estado Nacional y otros s/daños y perjuicios (daños derivados de la contaminación ambiental del Río Matanza-Riachuelo)”.

⁸ La Autoridad de Cuenca Matanza Riachuelo fue creada en el año 2006 mediante la Ley N° 26.168. Es un ente autónomo, autárquico e interjurisdiccional que combina el trabajo con los tres gobiernos con competencia en el territorio: Nación, Provincia de Buenos Aires y Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

⁹ Dicho informe fue compartido con las vecinas y vecinos del barrio (28/08/2018) y transferido al Equipo Riachuelo de la Defensoría General de la Nación.

territoriales de escala metropolitana que reconstruimos a partir de los datos recabados por la encuesta y las fuentes secundarias, respectivamente.

Con los resultados de este trabajo esperamos realizar una contribución al campo de estudios del hábitat y al corpus,¹⁰ empírico y conceptual, constituido con el aporte de diversas investigaciones que entre 2010 y 2020 aportaron a la conceptualización de la economía popular del Conurbano bonaerense en el marco del PEC. Con el conjunto de estas investigaciones compartimos, por un lado, la posición epistemológica adoptada, asumiendo la inseparabilidad del grupo delimitado dentro de las clases populares (que accedió al suelo y a la vivienda por fuera del mercado formal) de su inscripción territorial para el estudio de sus estrategias de reproducción (Cabrera y Vio, 2014).¹¹ Por otro lado, compartimos sus hipótesis: que durante la posconvertibilidad se produjeron reconfiguraciones al interior de las clases populares, las cuales introdujeron nuevos matices en sus modos de reproducción e imprimieron algunas marcas de época en el territorio del Conurbano (Vio, 2018) y que la distinción entre cordones conserva su fertilidad como criterio de agrupación subregional para los estudios territoriales del Conurbano (Cabrera y Vio, 2014; Vio y Cabrera, 2015; Vio y Martinelli, 2018). Este artículo se estructura en cuatro apartados. En el primero de ellos estableceremos las principales coordenadas conceptuales del marco desde donde parten nuestras reflexiones. En el segundo presentaremos los resultados de nuestra investigación, que darán sustento a los señalamientos teórico-conceptuales que compartimos en este trabajo. Por último, presentaremos algunas consideraciones a modo de conclusión.

Las estrategias del habitar: una proposición conceptual

En términos generales coincidimos con la proposición que sostiene que las economías populares latinoamericanas constituyen “formaciones económicas, sociales, políticas y culturales heterogéneas que constituyen entramados de procesos, prácticas y sentidos para lograr la reproducción de la vida en medio de contextos de alta precariedad” (CLACSO, 2020: 4). De nuestras contribuciones destacamos particularmente la construcción teórica de la economía popular como el espacio de reproducción que comprende al conjunto de las estrategias de un grupo particular dentro de las clases populares, que se distingue del resto de los grupos que las componen en función del modo en que resuelve su acceso a la ciudad (Cabrera y Vio, 2014). Para ser más precisos, analizamos a un sector de la economía popular que delimita a una fracción de las clases populares que resolvió, en su gran mayoría, su acceso a la tierra y a la vivienda por mecanismos diferentes a los propios del mercado inmobiliario formal (inscriptos en el campo de la economía popular) y que habita en villas,

¹⁰ Cfr. Cabrera y Vio, 2014; Vio y Cabrera, 2015; D’Ángelo, 2017; Vio, 2018; Frega, 2018; Martinelli, 2019; Cabrera, Frega y Silva Mariños, 2019.

¹¹ Equiparamos las estrategias de reproducción social a las estrategias familiares de vida conceptualizadas por Torrado (1982). Las mismas refieren al conjunto de comportamientos a través del cual las unidades familiares o domésticas tratan de optimizar sus condiciones de vida, dadas ciertas determinaciones estructurales (condición socioeconómica) y coyunturales (políticas públicas).

asentamientos y barrios construidos por la política habitacional, en el Conurbano. Estos hogares están caracterizados, en su generalidad, por un hábitat deficitario, bajas credenciales educativas, empleo informal y escasos ingresos que, mayormente, devienen en situaciones de pobreza. Se sostiene, a su vez, que para los hogares de la economía popular la producción de la vivienda es concebida y valorada como un proceso central para la vida familiar, el cual moldea la organización del trabajo doméstico, convoca la ayuda de familiares, amigos y vecinos, e involucra una parte significativa del ingreso del hogar, reduciendo posibilidades de gasto para la obtención de otros bienes (Cabrera y Vio, 2014). Entendemos que las estrategias mencionadas dan forma a una matriz en la que podemos encontrar por lo menos cuatro estrategias que definen su especificidad: a) aquellas que se vinculan con la obtención de bienes de uso; b) las relacionadas con la generación de ingresos; c) las desplegadas para la obtención de financiamiento; y, por último, d) aquellas que se orientan a ampliar el “fondo de reproducción de los hogares”, esto es a incrementar las oportunidades para lograr la reproducción (Cabrera y Vio, 2014).

Con otras producciones teóricas que aportaron al estudio de dichas economías compartimos la centralidad que éstas le adjudicaron a la unidad doméstica en la definición de las lógicas que orientan su desarrollo (Coraggio, 1998). En consecuencia, orientamos el estudio de la matriz de estrategias atendiendo al hogar y al análisis de las relaciones que entablan sus miembros entre sí y con otras unidades domésticas, con el mercado, con el Estado y con otras organizaciones (Cabrera y Vio, 2014). En este trabajo proponemos ampliar el marco de esta matriz y adentrarnos en el análisis de las estrategias del habitar que delinearon las clases populares en el Conurbano durante la posconvertibilidad. Abordaremos aquellas que están directamente vinculadas a producir y reproducir las condiciones de existencia en un lugar específico y sujetas a condiciones estructurales que delinear, según la posición en el espacio social, las posibilidades que puede alcanzar dicha reproducción. A su vez, compartimos con Hintze (2004) el postulado según el cual dentro de unos ciertos parámetros existe una diversidad de opciones en las que se dirimen los escasos grados de libertad de los hogares para desplegar estrategias particulares.

Ahora bien, la producción de estas condiciones de existencia en un lugar específico está condicionada por la estructura de distribución que adopta el valor de uso complejo de la ciudad (Topalov, 1979), lo que delimita una particular geografía de oportunidades en la que confluyen: las infraestructuras urbanas, servicios públicos y privados y chances de inserción laboral para alcanzar la reproducción de la vida. No obstante, consideramos que los procesos de producción del territorio implicados en la ejecución de las estrategias del habitar de las clases populares van configurando otras opciones y oportunidades para la reproducción que, en definitiva, pueden aportar a la reformulación *sui generis* de dicha geografía.

Diversos trabajos aportaron a la categoría del *habitar*. Duhau y Giglia (2008) consideran que engloba al conjunto de prácticas y representaciones que le permiten al sujeto colocarse dentro de un orden espacio-temporal y, al mismo tiempo, establecerlo. Es el proceso mediante el cual el sujeto se sitúa en el centro de unas coordenadas espacio-temporales, mediante su percepción y su relación con el entorno que lo rodea. Habitar la metrópoli alude por lo tanto al conjunto de prácticas y representaciones que hacen posible y articulan la

presencia más o menos estable, efímera o móvil de los sujetos en el espacio urbano y su relación con otros sujetos. Nuestra noción del *habitar* recupera el sentido que tiene para Doberti (2008: 166): una macropráctica que incide en todas las prácticas sociales específicas. Nuestra intención recupera su iniciativa. De modo que nos distanciamos del concepto de *estrategias residenciales y habitacionales* (Capdevielle y García, 2018; Di Virgilio y Gil y de Anso, 2012), porque si bien nuestra percepción está claramente relacionada con aquellas, las pensamos en un sentido más amplio, es decir no nos abocamos exclusivamente al estudio de cómo los hogares lograron sus objetivos habitacionales sino que revisamos diferentes aspectos de la producción y reproducción de sus condiciones de existencia, situadas en el segundo cordón, entre las que se cuentan las condiciones habitacionales, pero también el acceso al trabajo, a los ingresos, a las políticas y a los servicios públicos.

Por otro lado, nuestra aproximación se acerca tangencialmente a los estudios que se preocuparon por el *espacio de vida*, definido como “aquel donde el individuo efectúa sus actividades,¹² incluyendo los lugares de paso y de estancia”, tomando como punto de partida el lugar de residencia (Ares, 2010: 31). En este sentido, las estrategias del habitar estarían delimitando el espacio de vida al que refieren dichos estudios.

En resumen, postulamos que las estrategias que nos proponemos estudiar se configuran a partir de los modos que estas clases han adoptado para ocupar y apropiarse de un *lugar* en la ciudad y por las diferentes lógicas que despliegan cotidianamente para su reproducción, inscrita en tramas territoriales situadas de economía popular. A su vez, comprendemos que configuran modos de apropiarse del valor de uso complejo de la ciudad y, en ese sentido, configuran diferentes experiencias del habitar. Finalmente, proponemos que el estudio de dichas estrategias responde a los fundamentos teóricos y metodológicos de las perspectivas que hemos desarrollado a lo largo del apartado, esto es partiendo de las lógicas desplegadas por los hogares, contextualizadas en los procesos sociales y territoriales que tuvieron lugar durante la posconvertibilidad y atendiendo a las particularidades del lugar al que han accedido en la periferia.

Brevemente, antes de dar curso al análisis de nuestro objeto, esbozamos algunas de las características de los procesos recién mencionados y del contexto específico del lugar. Como ya anticipamos en la introducción, se trató de un período de mejoramiento de las condiciones de vida de las clases populares, no obstante, hubo escasas modificaciones en lo que hace a las formas de acceso al hábitat urbano, a pesar de que, como señala el CELS (2016), entre 2003 y 2015 tanto el mercado como el Estado construyeron la mayor cantidad de unidades de vivienda de la que se tenga registro. Una parte de las mejoras estuvo subordinada, como mencionamos antes, a las políticas sociales implementadas durante el ciclo del gobierno kirchnerista, que proveyeron ingresos regulares para los hogares receptores. Las implicancias de estas mejoras pueden analizarse, también, en términos de relaciones de género, ya que la mayoría de los padrones y programas sociales tienen a las mujeres como principales

¹² Ares (2010) ofrece una operacionalización de las actividades que tienen lugar en la “vida cotidiana”, incluyendo a las siguientes: trabajo, educación, salud, consumo (compras o abastecimiento), prácticas religiosas, visitas sociales, trámites (bancarios, administrativos y otros propios de la burocracia estatal) y tiempo libre (deportes, paseos, actividades culturales y vacaciones, entre otras).

destinatarias (Cabrera, Frega y Silva Mariños, 2019: 19). Cabe mencionar que, al momento de nuestro trabajo de campo, en 2017, estas políticas de transferencia de ingresos condicionados habían sufrido algunas transformaciones introducidas por el gobierno macrista (2015-2019).¹³ Entre las más significativas encontramos la implementación del salario social complementario con la sanción de la Ley de Emergencia Social, en diciembre de 2016, impulsada por los movimientos sociales agrupados bajo el paraguas de la CTEP, para paliar las consecuencias del proceso de transferencias regresivas de ingresos que trajo aparejado el giro hacia la derecha implicado en las políticas de dicho gobierno (Natalucci y Mate, 2020). Por otra parte, en cuanto a los procesos territoriales que protagonizaron las clases populares en el Conurbano, podemos decir que crecieron las tomas de tierras (CELS, 2016) y, particularmente, en el segundo cordón, los asentamientos populares. Asimismo, en el marco de estos procesos se acentuaron los contornos de algunas geografías de oportunidad para la reproducción de la economía popular, articuladas en torno a equipamientos de escala metropolitana (tales como la CEAMSE, la Salada o el Mercado Central).¹⁴

Con relación al barrio Sarmiento, nos interesa puntualizar que su origen se ubica en el período histórico que interesa a este trabajo y está contextualizado por la demanda de suelo y vivienda que impulsaron las clases populares, con sostén en las mejoras que experimentaron en sus condiciones de vida e ingresos, especialmente a partir del 2009. Su posición geográfica¹⁵ es privilegiada por la proximidad a la red de infraestructura vial (se ubica muy cerca del Camino de Cintura y de la autopista Tte. Gral. Pablo Ricchieri) y a una oferta amplia de transporte público automotor. Contrariamente, presenta una escasa cobertura de infraestructura básica y servicios públicos y, en consecuencia, un hábitat precario. Al momento del trabajo de campo, sólo la calle San Valentín estaba siendo pavimentada, con el trabajo organizado de los vecinos. Según los datos que relevamos en octubre de 2017, las viviendas en su mayoría no superaban los diez años de antigüedad y el 30% tenía una antigüedad menor a los cinco años. Habitaban allí un poco más de 800 hogares. Reside allí una población relativamente joven: el 40% de los habitantes del barrio se concentra en el rango de edad de 25 a 49 años. El 44,4% es menor de 18 años. El porcentaje de los mayores de 65 años no alcanza al 1%. La población de origen extranjero alcanza casi el 60% del total, procedente principalmente de Bolivia y Paraguay y, en menor medida, de Perú. El 18% de los hogares vive en condiciones de hacinamiento crítico, mientras que el 24% en condiciones de hacinamiento moderado¹⁶. En cuanto a la pobreza por ingresos, el 75% de los hogares ingresaba a la categoría de “pobres” para el 2017. De ellos, el 17,5% no superaba el límite de la indigencia. Más del 67% de los hogares recibía alguna transferencia monetaria estatal, siendo la AUH y el PAT (en este orden) las políticas con mayor presencia.

¹³ Para un análisis exhaustivo de las transformaciones en las políticas sociales que se suscitaron a partir del cambio de gestión de gobierno en diciembre de 2015 se puede consultar el estudio de Hopp (2017).

¹⁴ Cfr. Vio (2018); Cabrera, Frega y Silva Mariños (2019).

¹⁵ El barrio Sarmiento limita al Norte con el Riachuelo.

¹⁶ El “hacinamiento” representa el cociente entre la cantidad total de personas del hogar y la cantidad total de habitaciones o piezas de las que dispone el mismo. El “hacinamiento crítico” corresponde a los hogares que presentan más de tres personas por cuarto, sin contar baño ni cocina.

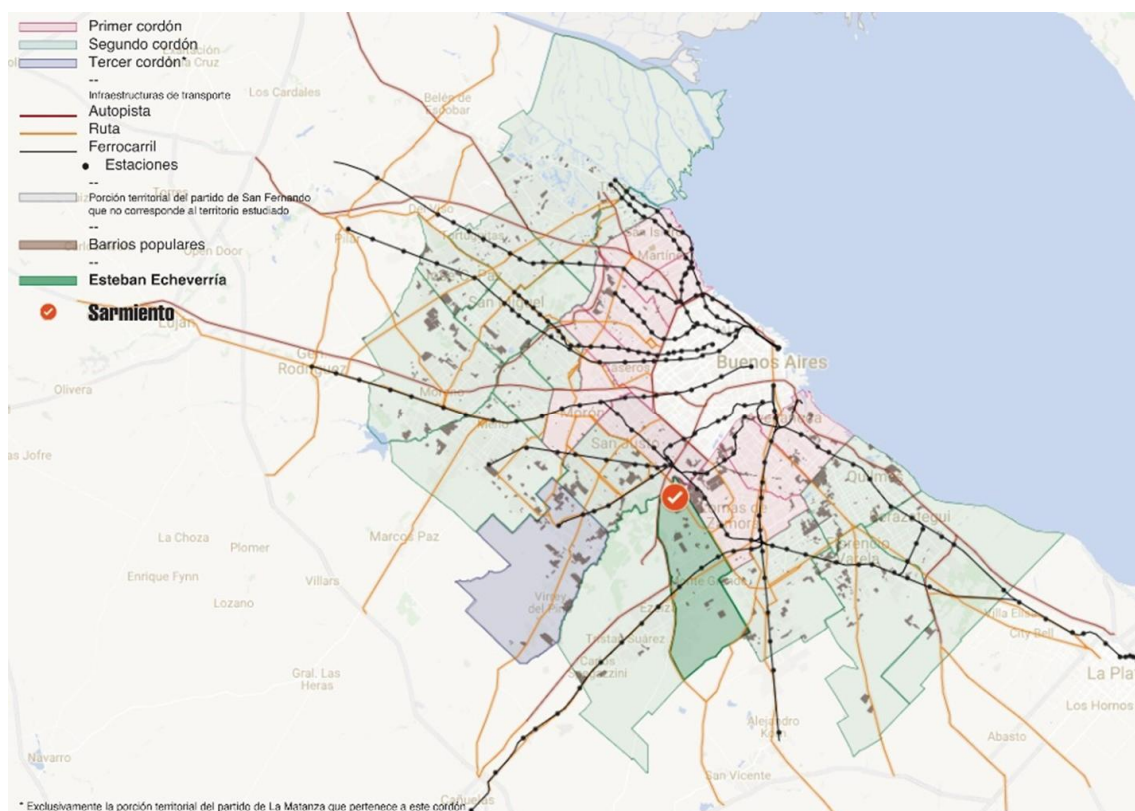


Figura 1. Ubicación del Barrio Sarmiento en el partido de Esteban Echeverría. Fuente: Programa de Estudios del Conurbano, CIDIPROCO (UNDAV)

Las estrategias del habitar de los hogares del barrio Sarmiento

En este apartado desarrollaremos el estudio de las estrategias del habitar que despliegan los hogares del barrio Sarmiento. Para ello, recuperaremos las dimensiones que estructuraron nuestro análisis y, siguiendo este orden, el apartado recorrerá los modos desplegados por los hogares para acceder al suelo y a la vivienda en Sarmiento, las formas bajo las cuales concretaron su asentamiento, las opciones residenciales y el repertorio de motivaciones que impulsaron su preferencia por este barrio y, finalmente, presentará aspectos relativos al modo en que los hogares tramitan su reproducción en el marco de las condiciones alcanzadas en Sarmiento.

Los modos implicados en el acceso al suelo y a la vivienda

Barrio Sarmiento se originó en una toma de tierras a cuyos responsables no pudimos identificar durante el trabajo de campo, si bien constatamos que se trató de unos pocos entre quienes se distribuyeron la superficie tomada para su venta en el mercado informal. En este

sentido, el CELS (2016) apunta que la venta informal de lotes adquirió una creciente complejidad en consonancia con el crecimiento de la demanda:

En los partidos de Moreno y de Florencio Varela, existen “loteadores” informales que identifican un terreno, lo subdividen y luego lo comercializan. Durante el proceso, suelen ceder lotes a los primeros habitantes a cambio de que mantengan el terreno libre de ocupantes mientras se avanza en la venta del resto del predio.
(64)

En esta línea, algunos de los primeros ocupantes mencionaron haber tomado tierra sin haber protagonizado la toma, mientras que la gran mayoría debió pagar por ella. Nótese que hablamos de “toma” a secas ya que no se trató de una “organizada”, aunque posteriormente sí tuvo lugar un importante proceso de colectivización de las demandas por mejoras del hábitat y mayores garantías para la radicación definitiva del barrio, en particular dirigidas hacia el Estado y, específicamente, canalizadas a través del Equipo Riachuelo de la Defensoría General de la Nación:

R: En este momento el que nos está ayudando mucho es el equipo de la Defensoría. La Defensoría desde que entró acá desde el nuevo presidente que asumió estamos saliendo a flote. Creo para mí que a través de la Defensoría estamos teniendo contacto con lo que es la política, a través de eso otra vez. Creo que estamos teniendo más funcionamiento en el barrio, estamos teniendo más cosas. Bueno, obviamente, a través del centro comunitario también, pero del centro comunitario las cosas son para acá, las cosas que se necesitan.¹⁷

Estamos en condiciones de afirmar que esta modalidad de organización posdatada con relación a la toma constituye un rasgo que se acentúa especialmente durante la posconvertibilidad. Para el CELS (2016), la mercantilización como lógica presente en gran parte de las tomas refleja la debilidad de la mayoría de las ocupaciones, en términos de organización interna, y el giro de las formas de acceso al suelo y la vivienda hacia lógicas individuales. En el caso de Sarmiento podemos relativizar esta afirmación ya que luego de la toma alcanzó un importante grado de organización, como ya anticipamos. Una de las entrevistadas refirió a la modalidad de representación que consensuaron entre los vecinos para gestionar los asuntos que responden al interés general del barrio:

R: Hay que elegir un presidente” y opinamos todos, “esta persona quiere ser presidente”, “esta persona quiere ser dirigente” ahí votamos... opinamos sencillamente. Entonces ya se elige a una persona para que nos ayude a muchas cosas. Ellos son los que hacen el movimiento del barrio.¹⁸

La producción del hábitat en Sarmiento tuvo un ritmo más intenso que el observado, en general, en otros barrios populares del Conurbano. Sin embargo, hallamos un ritmo semejante en otros tres barrios en estudio que, como Sarmiento, presentaban altas tasas de

¹⁷ Entrevista realizada a una vecina de barrio Sarmiento, el día 26 de octubre del 2017.

¹⁸ Entrevista realizada a un vecino de barrio Sarmiento, el día 27 de octubre de 2017.

hogares inmigrantes.¹⁹ De igual modo, las viviendas alcanzaron importantes niveles de consolidación si se toma en cuenta la escasa antigüedad del parque:

R: De la noche a la mañana el barrio se levantó así...creció [...] vos, ahora, salís a mirar y son contadas las casas precarias; capaz que las que están adelante están modificadas y atrás siguen todavía con las casitas que tenían en un primer momento desde que empezó el barrio.²⁰

Inferimos que la velocidad que tomó el desarrollo del parque habitacional guardó relación con la regularidad de importantes flujos de ingresos que los hogares orientaron a la compra de suelo y la construcción de las viviendas. Flujos que, por un lado, habilitaron mecanismos de ahorro y, por otro, el acceso a diversas modalidades de crédito siendo ambos complementarios para satisfacer sus necesidades habitacionales.

E: ¿Cuánto te salió el terreno?

R: 37, 38, casi \$40000. En ese momento igual había terrenos más baratos, en ese momento algunos los que tenían plata se los daban, yo como le di en cuotas el terreno en ese momento estaba 35 y cómo le di en cuotas me salió más caro. Hice una piccita. Yo viví casi 2 años en esa piccita después poco a poco.²¹

Por otro lado, suponemos que guardó relación con una mayor disposición de los hogares a contraer deuda para acceder a la compra de suelo y vivienda. Esta hipótesis se apoya en el estudio de D'Angelo (2017) sobre las modalidades populares de financiamiento para la producción del hábitat.²² Su trabajo le permitió constatar que más del 70% de los hogares de Campo Unamuno (Lomas de Zamora) destinaría un hipotético crédito a la construcción, mejora o ampliación de las viviendas. Una de las vecinas de Sarmiento se expresó en el mismo sentido:

R: Directamente para levantar mi casita. Para la casa porque para malgastar con la comida no, no, para la casa es lo que hace falta, directamente para levantar mi casita.²³

Por lo antes expuesto, estamos en condiciones de postular que tanto las oportunidades de acceder al crédito como la disposición de los hogares a endeudarse para comprar suelo y vivienda adoptan una cierta centralidad en su opción por adquirir ambos bienes en el segundo cordón, aun cuando el pago diferido implica mayores volúmenes de inversión.

¹⁹ Es el caso de los Barrios San Cayetano y San Blás en el partido de San Miguel, relevados en 2010, y de los barrios de Unamuno Nuevo, relevados en el 2015, en el marco del Programa de Estudios del Conurbano (CIDIPROCO) de la UNDAV.

²⁰ Entrevista realizada a un vecino de barrio Sarmiento, el día 27 de octubre de 2017.

²¹ Entrevista realizada a una vecina de barrio Sarmiento, el día 28 de octubre de 2017.

²² Para un análisis de las modalidades de financiamiento para la producción de hábitat adoptadas por las clases populares se puede consultar el estudio de D'Angelo (2019).

²³ Entrevista realizada a una vecina de barrio Sarmiento, el día 28 de octubre de 2017.

Habitar Sarmiento: una modalidad de asentamiento progresivo

Como ya señalamos, el 60% del total de los habitantes del barrio procede de otros países (en particular de Bolivia y Paraguay) y arribó a la Argentina con la expectativa de alcanzar mejores condiciones de vida. Es el caso de varios de nuestros entrevistados. En general, se trata de hogares para los cuales Sarmiento no fue su primera morada, ya que dentro del polígono del Gran Buenos Aires²⁴ habitaron durante lapsos diferentes de tiempo en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), específicamente en la Villa 1-11-14 de Flores y sus áreas circundantes y, también, en el barrio de Palermo:

E: ¿Cuál fue el motivo que te trajo desde Paraguay hasta aquí?

R: Era por el trabajo que me ofrecieron acá, en un taller, por eso me vine por eso fue el motivo que me vine para acá [...] pero como era menor... me apoyaron mi papá y eso me trajeron y quedamos en casa de mi tía.

R: ¿Y dónde viviste con ella?

E: En el bajo Flores, En la villa 11-14

R: ¿En la 11- 14? ¿Hasta cuándo viviste ahí?

E: Y, viví ahí hasta los 22 años (desde los 17).²⁵

Por lo tanto, es posible distinguir al menos dos momentos en sus trayectorias residenciales. El primero cuando arribaron a la Ciudad. El segundo cuando comenzaron la búsqueda de opciones residenciales en áreas de la periferia metropolitana. Vale decir que uno de los vecinos entrevistados había residido en el barrio El Olimpo, surgido al calor de la expansión de la feria textil La Salada, en el partido de Lomas de Zamora (Ozona, 2017); no obstante, también, comentó haber residido en la CABA antes de su llegada a dicho barrio.

Mayormente, los hogares de Sarmiento arribaron al segundo cordón y, particularmente, llegaron a este barrio por sugerencia de algún amigo o vecino que, a su vez, residía en la Villa de Flores referida antes. Podemos decir, entonces, que los modos de acceso al barrio hallados por nuestra investigación se asemejan a los observados en los trabajos que abordaron el estudio de las estrategias habitacionales de los sectores populares. En palabras de Di Virgilio y Gil y De Anso (2012: 159), los interlocutores de los hogares (de menores ingresos) para el acceso a una vivienda son los parientes y vecinos, algunas organizaciones sociales con base territorial y el Estado. Sumamos, a los ya identificados por ambas autoras, los “conocidos” con quienes comparten espacios vinculados a la reproducción social y, en consecuencia, también redes de circulación de información:

E. Sí, entonces yo trabajaba acá en La Salada. Y en la feria de La Salada en donde había gente, que sí conocía lugares y una de esas señoras me comunicó que acá había... primero era una toma.²⁶

²⁴ Incluye a la CABA y a los 24 partidos del Conurbano bonaerense.

²⁵ Entrevista realizada a una vecina de barrio Sarmiento, el día 27 de octubre de 2017.

²⁶ Entrevista realizada a una vecina de barrio Sarmiento, el día 27 de octubre de 2017.

Sarmiento manifiesta un proceso de ocupación progresiva protagonizada por hogares que comparten lazos de parentesco, amistad o vecindad. En esencia se trata de un proceso de ocupación continua en el que un hogar va convocando a otro y así sucesivamente. Nos interesa detenernos, ahora, en los matices que encontramos en los modos por los cuáles los hogares concretaron su asentamiento en el barrio. Encontramos, por ejemplo, que uno de estos matices remite a una modalidad combinada de alquiler y producción del hábitat. Es el caso de los hogares que arribaron al barrio y se establecieron en una vivienda que alquilaron a un vecino, a quien también le compraron una parcela dentro del mismo barrio. De modo que, una vez establecidos en la vivienda alquilada, procedieron a la producción de mejoras en el suelo (desmalezamiento, elevación del nivel con escombros, nivelación) y a la construcción de la vivienda en el lote adquirido para, posteriormente, abandonar la vivienda alquilada y habitar la propia. De esta manera, podemos distinguir dos etapas que estructuraron el proceso de asentamiento en el barrio y, a la vez, iluminar cómo el hogar desplegó dos estrategias diferenciadas: una para el ingreso, en la que resultó vital su capital social, y otra para su asentamiento definitivo que, principalmente, recayó sobre su capacidad de gestión para la producción de su hábitat:

R: Si en el 2010 me compré yo el lote. Antes del 2010 yo vivía en Flores con mi pareja en una piecita [...] primero vivía al frente, me alojé el vecino. Un año casi viví porque acá era vacío no se podía vivir así. Cuando me compré... era chiquita y no trabajé yo. También tenía deuda. Compre en cuotas este lote.

E: ¿Es decir que te alojaste en casa de un vecino, le alquilabas?

R: Sí pero igual él no me cobraba mucho, me cobró \$100 por mes. Viví 10 meses y le di \$800 Nomás, me dio una mano.²⁷

Podemos observar otro matiz en los hogares cuyo asentamiento en el barrio cobró una dimensión procesual acompañada con el ritmo que adoptó la producción del hábitat. Es el caso de los que delimitaron una primera estrategia residencial en la CABA, específicamente en la villa de Flores o en piezas alquiladas en las cercanías de ésta y, con base aquí, gestionaron la compra de una parcela en Sarmiento. Esta modalidad difiere de las halladas en otros barrios relevados del Conurbano,²⁸ en la medida en que se caracteriza por un intervalo de tiempo entre la adquisición del lote y la mudanza al barrio. En términos generales, inferimos que la duración del intervalo guarda relación con el ritmo de avance del acondicionamiento del terreno y con el tiempo que insume alcanzar las expectativas puestas en el nivel de terminación de la vivienda para dar curso a la mudanza. No obstante, no descartamos otros motivos que puedan influir en su duración. El CELS (2016) obtuvo hallazgos semejantes a los nuestros, particularmente, en el segundo cordón (en Florencio Varela, colindante con Esteban Echeverría, y en Moreno):

²⁷ Entrevista realizada a una vecina de barrio Sarmiento, el día 26 de octubre de 2017.

²⁸ Nos referimos a los barrios relevados desde el 2010 en adelante, en el marco del Programa de Estudios sobre el Conurbano (PEC) radicado en el CIDIPROCO de la Universidad Nacional de Avellaneda.

Algunas familias que habitan en villas de la CABA deciden comprar de manera informal un lote en una toma nueva para acceder a su propio lugar y dejar de alquilar. Allí construyen su vivienda hasta que logran mudarse. En algunos casos, esperan a que el lote cuente con servicios mínimos para dejar la villa y trasladarse al asentamiento. (64)

Un tercer matiz remite a unas ciertas dinámicas de asentamiento progresivas, que reproducen el tempo de las inmigratorias. Es el caso de los hogares que en el momento de la compra del suelo delimitaron una primera estrategia de asentamiento que implicó la mudanza al barrio de sólo uno de sus miembros y, posteriormente, el establecimiento progresivo de los restantes. En general, el tiempo que transcurre entre los arribos depende, como en el ejemplo anterior, del ritmo que adopta el acondicionamiento del lugar, específicamente del suelo y de la construcción de la vivienda o un sector de la misma. Con frecuencia el inicio de la estadía en el barrio transcurre en viviendas precarias, semejantes a lo que el Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda tipifica como “casilla”.²⁹ Con relación al orden de llegada de los miembros, notamos que puede depender de otras estrategias de reproducción, en particular de aquellas que se despliegan para la obtención de ingresos. De modo que, si alguno de los jefes o jefas trabaja, por ejemplo, en la CABA, serán sus respectivas parejas e hijos los primeros en asentarse. No obstante, cuando las condiciones precarias del hábitat son juzgadas extremas es el jefe quien se sienta en primer lugar:

E: ¿Cómo era el barrio cuando llegaste?

R: Eran todas casillas.

E: ¿Y en tu terreno?

R: También una casillita y ahí nos teníamos que quedar a dormir y eso viste...

E: ¿Y cuánto tiempo estuviste así?

R: Y más o menos 3 años o 4 es bastante tiempito que estábamos con la casilla.

E: ¿Y te viniste solo o con la familia?

R: No, me vine solo porque ésto cuando llovía... no sabes lo que era ésto. Date cuenta que hay casas y todavía sigue ésto (señala el barro delante de la casa).³⁰

En resumen, los matices encontrados nos conducen a postular la hipótesis de estar frente a un fenómeno de *asentamiento progresivo*, en el cual podemos distinguir entre momentos que estructuran el proceso de radicación en el barrio. En la misma línea, estamos frente a un proceso que se despliega en las diversas escalas en las que podemos analizar el proceso de producción del hábitat: barrial y doméstica.

²⁹ El INDEC refiere al tipo “casilla” para dar cuenta de las viviendas deficitarias e irrecuperables.

³⁰ Entrevista realizada a un vecino de barrio Sarmiento, el día 27 de octubre de 2017.

Dejar de pagar el alquiler, habitar una casa...

Dejar de pagar el alquiler de la vivienda se ubica al tope de las motivaciones que alentaron la mudanza de los vecinos al barrio Sarmiento, principalmente, durante los años previos a nuestro trabajo de campo. Se desprende que los cambios suscitados durante esos años en la coyuntura económica del país (Natalucci y Mate, 2020) incrementaron el peso del alquiler en el gasto de los hogares, invitándolos a barajar otras opciones residenciales:

E: ¿Mejoraron tus posibilidades estando acá en el barrio?

R: Sí, porque no pago alquiler y así hice algo. Si pagaría alquiler se me puede complicar, como no pagamos alquiler entonces de poco en poco ahorramos y vamos haciendo.³¹

En particular, en esos años se aceleraron los desplazamientos. Algunos entrevistados comentaron que las casas que se hallaban vacías fueron ocupadas durante el trienio 2013-2016 por quienes, hasta poco tiempo atrás, habían establecido su residencia en la Ciudad de Buenos Aires. En el mismo sentido subrayaron que habían crecido tanto la cantidad familias residentes como el parque de viviendas. Entre las razones que esgrimieron para explicar dicho crecimiento primó el incremento en los costos del alquiler en general y, en particular, en la CABA:

R: Antes estaba vacío el barrio, no vivían muchas familias, ahora en todas las casas ya viven. Se vinieron para este lado porque en cada casa ya viven familias.

E: ¿Porque crees que se da esta situación?

R: Con el tema de que en otros lados está más caro el alquiler digo que se vienen acá. Entonces, aquí, el costo del alquiler está menos y, también, ya construyeron su casita, entonces, ya se vienen a vivir.³²

De este modo, el impacto que tienen los mayores costos de alquiler en la Ciudad para incentivar los desplazamientos hacia la periferia da cuenta de las relaciones establecidas entre el mercado de alquiler informal en la CABA, específicamente en la Villa 1-11-14 y sus cercanías, con el mercado informal de tierras en el segundo cordón del Conurbano. A su vez, pone de manifiesto la racionalidad económica que establece los contornos de las estrategias que nos proponemos estudiar. Asimismo, contribuye a visibilizar la escala geográfica metropolitana que asume la delimitación de las mismas. Por otro lado, dejar atrás el gasto implicado en el alquiler confluye con la expectativa de los hogares de acceder a un lugar propio, aunque por lo menos en el corto plazo sólo puedan alcanzar el estatus de propietarios “de hecho”. No obstante, a pesar de esta restricción, el asentamiento experimentó un flujo ininterrumpido de inversiones en la construcción de viviendas que, como ya mencionamos, experimentaron un crecimiento acelerado entre el 2013 y el 2016:

³¹ Entrevista realizada a un vecino de barrio Sarmiento, el día 27 de octubre de 2017

³² Entrevista realizada a un vecino de barrio Sarmiento, el día el 27 de octubre de 2017

R: Yo vine una vez de visita en el 2013, una vez, si no me equivoco aquí y las casas no estaban del todo construidas. O sea, no tenían un techo de material noble y, ahora, es recontra distinto ha cambiado muchísimo. Del 2013 al 2016 que viene ha cambiado muchísimo. Y en el tiempo que estoy acá, que ya llevo 8 meses, lo vi por ahora.³³

La posibilidad de abandonar la modalidad de alquiler en la CABA para acceder a una vivienda presenta, al mismo tiempo, la posibilidad de habitar una casa. La “casa” como tipo de vivienda se manifiesta como una opción mejor que el tipo de vivienda al que se accede mediante un alquiler en la Ciudad. Allí, el tipo de hábitat al que puede aspirarse se compone, por lo general, de un cuarto de uso exclusivo y de un baño de uso común con otros inquilinos:

R: Bueno siempre para tener una casa... ¿Quién no quiere tener una casa ahora? Otra cosa es que tenemos que estar pagando arriendo, Tener una casa así... no es fácil viste. Hay mucha gente que lo hace por eso, se viene para tener una casa. Es para vivir, para no pagar el arriendo porque un arriendo cuánto sale ahora”.³⁴

Encontramos, también, que entre las motivaciones que alentaron el arribo de nuevos hogares al barrio ocupan un lugar preponderante las dificultades que enfrentan los hogares jóvenes para alquilar en la Ciudad cuando se incorporan miembros menores. La presencia de niños refuerza la disposición por habitar una “casa”. De este modo “casa” y “periferia” se combinan configurando una opción viable y adecuada para resolver la necesidad habitacional:

R: Algunos se están construyendo, como ser los que han agarrado las tierras juntan su platita y están empezando a construir. Ahorrándose su plata vienen traen y construyen. Se vienen poco a poco, así el barrio está creciendo. Por eso tanto en alquiler no hay, alguno casi la mayoría dueño se vienen construyendo su casita y se vienen para este lado. Tanto subió el alquiler en la Ciudad y con los niños más, no se puede pagar una casita en alquiler en la Ciudad y, en la Ciudad, tampoco te quieren porque los niños hacen ruido, así por ese motivo.³⁵

Nos detendremos, ahora, en otras aristas del proceso de apropiación del suelo en Sarmiento con implicancias para las estrategias que nos interesan. En este caso, advertimos que la adquisición de suelo en este asentamiento y la inversión de capital para la construcción de las viviendas configuran opciones rentables para los hogares, tanto para los que han optado por continuar residiendo en la Ciudad como para los que concretaron su mudanza al barrio. En este sentido, constatamos que se trata de un fenómeno que desborda a Sarmiento y alcanza una escala metropolitana. En consonancia con nuestra hipótesis, el CELS (2016) advierte que la compra informal de lotes en los asentamientos puede darse para cubrir una necesidad o como inversión, para la posterior reventa o alquiler. Una de las entrevistadas dio cuenta de la existencia de esta modalidad en Sarmiento:

³³ Entrevista realizada a un vecino de barrio Sarmiento, el día 27 de octubre de 2017.

³⁴ Entrevista realizada a un vecino de barrio Sarmiento, el día 27 de octubre de 2017.

³⁵ Entrevista realizada a un vecino de barrio Sarmiento, el día 27 de octubre de 2017.

R: Estoy alquilando con mi pareja. El contrato se me vence cada seis meses. Cada seis meses que van pasando tengo que ir renovando de acuerdo a lo que sea el alquiler. Pago por mes, mensualmente. El contrato lo cambio cada seis meses. Alquilando hace un año. Sí, ningún problema tengo por suerte. [...] ya lo conocía, era un desmonte con 2-3 tiras de cables, gente aquí, gente allá. Sinceramente, en el fondo de mi corazón me arrepiento porque si le hubiese hecho caso a mi mamá yo tendría mi casita, no estaría como estoy ahora.³⁶

La inversión en tierra y vivienda en el segundo cordón del Conurbano constituye, entonces, una opción viable para preservar el valor del dinero y, a la vez, una opción válida para paliar la necesidad habitacional ante un cambio de coyuntura que invite a los hogares a reformular su estrategia residencial. El testimonio del entrevistado, que citamos más arriba, refiere a este cambio cuando señala que: “la suba de los alquileres en la ciudad” y la “presencia de niños” hacen inviable habitar en una pieza, siendo que no existe posibilidad alguna de “pagar una casita en alquiler en la Ciudad”. Por otra parte, esta constatación nos acerca a la afirmación del CELS (2016):

los problemas habitacionales no siempre están vinculados con situaciones de pobreza extrema. Por el contrario, se requieren ingresos para pagar el lote y el alquiler, comprar los materiales para construir la vivienda y, en algunos casos, pagar la mano de obra. La demanda detrás de las ocupaciones informales de tierra resulta relativamente solvente, y es el resultado de cierta capacidad de ahorro e ingresos provenientes en su mayoría de empleos en la construcción y en casas particulares. (64)

En esta línea, el CELS también constata que, en las tomas de tierra, confluyen dos lógicas que, según el contexto, pueden funcionar de forma tanto contradictoria como complementaria: la de la necesidad de acceder a un lugar donde vivir y la del negocio inmobiliario. Coincidimos con esta perspectiva si bien entendemos que la lógica del negocio responde al interés de quienes toman los terrenos exclusivamente para venderlos o alquilarlos. En relación a la mayoría de los hogares nos inclinamos a decir que sigue predominando la lógica de la necesidad combinada con una lógica de inversión a largo plazo. Desde el punto de vista teórico, esta composición de lógicas nos habilita a matizar el postulado que establece que la producción del hábitat, en las clases populares, está motivada por la *lógica de la necesidad* (Rodríguez *et al.*, 2007) exclusivamente.

Por otro lado, la posibilidad de “vivir mejor” cobra centralidad en la configuración de la estrategia del habitar. En este sentido, las preocupaciones por la tenencia legal del suelo no aparecen con frecuencia en el relato de los entrevistados, en cambio, sí las expectativas de alcanzar mejores condiciones de vida. Incluso cuando los esfuerzos realizados para lograr una vida mejor ocasionaron sufrimiento. Es decir que, de algún modo, hay una estrategia del habitar en la que predomina la expectativa de mejorar la situación habitacional que desborda a la percepción del riesgo que se asume por invertir en un suelo sobre el cual se tiene un dominio irregular. Esto queda expuesto, también, en la prioridad que adopta el gasto en

³⁶ Entrevista realizada a una vecina de barrio Sarmiento, el día 26 de octubre de 2017.

materiales para la construcción de la vivienda, así como en los volúmenes de inversión implicados. En este sentido, los flujos de inversión orientados a la producción de la vivienda dan cuenta de estrategias que apuntan más a producir condiciones habitacionales de mayor comodidad y de largo plazo que a paliar la emergencia. En palabras de las entrevistadas:

R: Entonces yo compré. Como le dije a perder o a ganar [...] a un señor...un señor X que ni me acuerdo del nombre hoy por hoy tampoco, porque eso fue hace nueve años y así que ...así uno arriesgó.³⁷

E: ¿Cuándo empezaste a construir?

R: En el 2012. Yo en esa época trabajaba y ganaba \$2500 mensuales, 3 veces a la semana. Trabajaba en capital, antes \$2500 eran mucha plata y, con esa plata, yo cada vez me llegaba a mi casa me iba al corralón, directamente. Por eso, a veces ni comprábamos ropa ni nada. Todo para la casa, yo sufrí mucho.³⁸

Habitar Sarmiento: diálogos entre la posición alcanzada en la ciudad y las estrategias de reproducción de los hogares

Puede decirse que habitar el barrio implica un trabajo continuo para procurar el acceso al agua. Cabe señalar que de la encuesta aplicada surgió que casi el 72% de las viviendas se provee de agua a través de mangueras que han acarreado los propios hogares. En este sentido, la dificultad para acceder al servicio se manifiesta como uno de los principales obstáculos para la reproducción de la vida en el barrio:

R: Más que todo el agua, el agua. Ese es nuestro problema porque no tenemos en el domicilio para lavar la ropa, siempre tenemos que estar más preocupados por el agua. Porque no tenemos, tenemos que ir a bombear y juntar en los tachos, no tenemos que malgastar el agua, tenemos que estar siempre pendientes del agua. También en la luz porque, cuando se corta, no hay quien se preocupe en arreglarla. Y en repararlo porque tenemos que esperar días para que regrese la luz, eso es lo que más hace falta.³⁹

La informalidad que predomina en el acceso al agua requiere de gestiones frecuentes para garantizar la llegada del servicio a las viviendas. De modo que los hogares quedan subordinados a una dinámica de aprovisionamiento donde varían la cantidad de trabajo que deben invertir y la cantidad y calidad del agua que obtienen. Cabe mencionar, entonces, que el acceso al servicio no constituye un estado permanente, por el contrario, se caracteriza por importantes fluctuaciones, ya que las mangueras que generalmente se utilizan para conducir el agua desde el punto de la toma hasta los domicilios sufren pinchaduras o cortes y deben ser reparadas e, incluso, reemplazadas. Por otro lado, podemos decir que la gestión para acceder al suministro de agua recae, mayormente, sobre las mujeres, lo que nos permite construir la hipótesis acerca de que las condiciones del hábitat en Sarmiento acentúan, para ellas, el tiempo y el esfuerzo implicados en las tareas reproductivas:

³⁷ Entrevista realizada a una vecina de barrio Sarmiento, el día 27 de octubre de 2017.

³⁸ Entrevista realizada a una vecina de barrio Sarmiento, el día 28 de octubre de 2017.

³⁹ Entrevista realizada a una vecina de barrio Sarmiento, el día 26 de octubre de 2017.

R: Sí, tengo agua. De un caño bombero con manguera hasta dentro.

E: ¿Cada cuánto haces el bombeo?

R: Cada semana porque ya somos bastantes y se va rápido el agua.

E: ¿Juntás agua de lluvia, también?

R: Más antes sí pero ahora ya no, por suerte, porque desde allá cavando trajeron. Mucho trabajo hizo y trajimos bien la manguera, más antes no había agua. Este año no sufrí el agua, antes hasta me la compré el agua porque no alcanzaba, cuando tenía mi hijita me compraba por tanque, me lo traía en cisternas, ahora no, por suerte este año no sufrimos de agua [...]A veces si no hay tienen que ir hasta allá, hasta el puente a revisar...a veces la gente te corta la manguera porque son muy envidiosos. La gente es así [...]la machetean, la cortan, tienes que enterrarla la manguera bien. Sí está un poquito afuera te la cortan. Entonces no hay agua y tienes que arreglarte así.⁴⁰

Asimismo, observamos que el acceso al servicio se relaciona con la posición alcanzada por cada hogar en el espacio barrial. A medida que el barrio se fue densificando, algunas viviendas que en sus orígenes accedían al agua sin mayores inconvenientes comenzaron a encontrar dificultades por el incremento de la demanda. Se trata, mayormente, de las viviendas que se hallan más distantes de la ubicación de la fuente de aprovisionamiento, es decir de donde se emplaza la toma de agua:

R: Con el agua igual, antes un caño que venía de allá y cada uno trae a su casa, pero de ahí se empezó a secar y todo eso, ahora con el agua estamos un poco mal. Porque a mi casa, por ejemplo, por la canilla no llega tengo que agarrar con la bomba siempre. Estirar la manguera hasta cierta parte ponerla y llenar el tanque. Yo tengo dos tanques de 1000 litros y estoy 3 semanas así. Trato de no gastar mucho, pero me alcanza. Cuando llueve tengo los tachos, tengo ahí para el piso y para todo y así estamos con el agua.⁴¹

Así como los entrevistados distinguen entre las diversas localizaciones al interior del barrio, también establecen distinciones entre los territorios alejados del centro metropolitano, esto es de la CABA. De manera que ponderan la localización residencial alcanzada en Sarmiento, en el segundo cordón, a la luz de las condiciones que ésta ofrece para la movilidad, específicamente con relación a las facilidades que ofrece para concretar los desplazamientos hacia la Ciudad de Buenos Aires y a otros lugares apreciados del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Como ya señalamos, Sarmiento se ubica cercano a los ejes viales que estructuran una parte de los desplazamientos metropolitanos, en un sector urbano caracterizado por una oferta amplia de líneas de colectivo. Es decir que, desde el punto de vista de la distribución que adopta la infraestructura de transporte metropolitano, el barrio ofrece muy buenas condiciones de accesibilidad a las áreas centrales, es decir a los lugares donde cobran mayor espesor las oportunidades para acceder al trabajo y a las prestaciones de servicios públicos y privados:

⁴⁰ Entrevista realizada a una vecina de barrio Sarmiento, el día 28 de octubre de 2017.

⁴¹ Entrevista realizada a una vecina de barrio Sarmiento, el 26 de octubre de 2017.

E: ¿Por qué crees que la gente decidió venir a vivir al barrio? ¿Por qué crees que aumentó tanto la cantidad de gente?

R: Primero, por la comodidad que tenemos. Qué sé yo, primero por la comodidad que tenemos que salimos de acá y tenemos un colectivo que nos lleva a Capital, tenés otro que te lleva a lo que es Monte Grande, Ezeiza; yéndote para el lado de Lomas después tenés lo que es irte a Morón San justo.

E: ¿Vos crees que es por la accesibilidad?

R: Yo creo que es por la accesibilidad, aunque no tenemos escuela dentro del barrio. Tenemos la escuela acá, cruzando el Riachuelo, hay una escuela.⁴²

E: ¿Alguna vez te ofrecieron comprarte tu casa?

R: Sí, viene gente a buscar casas así. Vienen a buscar.

E: ¿Por qué?

R: Porque el barrio es tranquilo. Porque les parece que es más accesible el lugar. Porque estamos en medio de la ruta, por esa situación. Más allá de que falte el agua y falte la luz, a ellos les gusta, a esa gente que viene a buscar a comprar terrenos o casas les gusta por el tema de que es tranquilo.⁴³

Por otra parte, otros testimonios dejan entrever que residir en el barrio Sarmiento implica resignar el acceso a servicios públicos de mayor calidad. Esta resignación se advierte, especialmente, en el testimonio de las mujeres que debieron introducir cambios en la escolarización de sus hijos. En esencia, los hijos en edad escolar debieron abandonar las escuelas de la Ciudad de Buenos Aires para asistir a las escuelas cercanas al barrio:

E: ¿Cómo hacés para asegurarte el cuidado de la nena cuando vos trabajás?

R: Mi hermanito me la lleva. Acá, a la entrada, viene un colectivo a retirar; yo pago cada mes. Viene un colectivo hasta la entrada, cada mes pago, viene, retira a las 7 a la nena, le mando así sino llevarla y traer se te complica. El año pasado he estado en Capital y la llevé a mi hija, la llevé a Capital, estaba en flores y todo el día perdía tiempo, no trabajé mucho. Tenía que llevarla en la mañanita y 9 menos cuarto entran al jardín los niños en Capital, todo el día la puse. Yo dije voy a trabajar.... No, no, no, no, se me complicó totalmente. No trabajé. Porque me venía acá, era sobre la hora, cocinaba y no, no hay tiempo directamente.⁴⁴

R: Yo me doy cuenta en la escuela porque a veces cuando vienen acá en Provincia no hay clases todos los días y allá sí hay todos los días. Por eso puede ser.⁴⁵

Cuando los niños continuaron asistiendo a las escuelas de la CABA, las mujeres debieron permanecer allí durante el tiempo de la jornada escolar. Es decir, residir en Sarmiento y asistir cotidianamente a la escuela configura una tensión que amenaza la permanencia del hogar en el barrio y, de igual modo, la concurrencia de los niños a los

⁴² Entrevista realizada a una vecina de barrio Sarmiento, el día 26 de octubre de 2017.

⁴³ Entrevista realizada a un vecino de barrio Sarmiento, el día 27 de octubre de 2017.

⁴⁴ Entrevista realizada a una vecina del barrio Sarmiento, el día 27 de octubre de 2017.

⁴⁵ Entrevista realizada a una vecina de barrio Sarmiento, el día 28 de octubre de 2017.

establecimientos educativos. En Sarmiento, la asistencia a la escuela está condicionada por los períodos de lluvias que empeoran las condiciones para la circulación debido al barro que se forma. Principalmente, en el estrecho camino que se extiende a lo largo del límite sur, bordeando la empresa EXO⁴⁶ (de una extensión cercana a las 10 cuadras, por el que se puede circular de a una persona por vez), que separa el barrio de uno de los principales accesos desde el cual se toman colectivos. En palabras de una de las entrevistadas:

R: No, ellas van a Capital. Pero hoy hay problema porque, por ejemplo, llueve y hoy no la llevé. Hay problemas para salir...cuando llueve no la llevo.

E: ¿Y regresás a buscarlas?

R: No, me quedo por allá (CABA). [...] “No me gustaría que crezcan acá porque si llueve acá no van a la escuela, a veces, yo no me preocupo porque van al jardín, no hacen nada, van a jugar, pero en primero, segundo, no puedo decir eso; si sigue así el barrio yo creo que me tengo que ir porque no puede ser que, porque llueve, no vayan y se atrasan ellas.⁴⁷

Podemos relativizar lo enunciado, entonces, con relación a las buenas condiciones de accesibilidad que imperan en el barrio como consecuencia de su posición geográfica, dotada de una oferta significativa de transporte de colectivos y cercana a los ejes viales que estructuran parte de los desplazamientos de la población del AMBA.

Por otra parte, encontramos que algunos hogares instrumentaron acciones tendientes a preservar el acceso a las prestaciones del gobierno de la CABA. Para ello conservaron un domicilio en la Ciudad que corresponde a su anterior residencia y, ahora, a la de algún pariente:

E: ¿Recibiste ayuda con alimentos, ropa, dinero?

R: En alimentos sí, estoy con la tarjeta ciudadanía porteña⁴⁸, con esa tarjeta sí. Cómo yo saqué el documento, por eso [...] Recibo... me dan por mis dos hijas 1100, creo 1200... ¿1500? 1300, creo que me dan. Te digo la verdad: es una ayuda grande.

E: ¿Y cómo obtuviste esta tarjeta?

R: Como te digo que vivía en la casa de mi otra cuñada, que no es mi casa...que ahí lo puse..... en....

E: Tenés domicilio en....

R: En Capital.⁴⁹

⁴⁶ Brinda servicios de logística y está ubicada sobre la Ruta Provincial N°4.

⁴⁷ Entrevista realizada a una vecina de barrio Sarmiento, el día 27 de octubre de 2017.

⁴⁸ El programa tiene como objetivo efectuar una transferencia de ingresos a los integrantes de los hogares beneficiarios. La prestación se dirige a sostener el acceso a la alimentación de los beneficiarios, así como a promover el acceso a la educación y protección de la salud de los niños, niñas, adolescentes y su grupo familiar, así como a la búsqueda de empleo y reinserción en el mercado laboral de los adultos. Para acceder al beneficio se requiere ser mayor de dieciocho (18) años de edad, tener residencia en la Ciudad no menor a los dos años y certificar el domicilio.

⁴⁹ Entrevista realizada a un vecino de barrio Sarmiento, el día 28 de octubre de 2017.

Claramente, las percepciones y experiencias de las y los vecinos de Sarmiento remiten principalmente a la CABA si de oportunidades de acceder a un trabajo se trata. Allí, existen más y mejores chances. La mayoría de las mujeres entrevistadas comentó que sus parejas trabajaban en la Ciudad. Se trata, mayormente, de trabajadores registrados en empresas del sector de la construcción. Este dato, por otro lado, nos invita a interrogarnos por los tiempos consumidos en los desplazamientos de estos trabajadores si consideramos que el cumplimiento del horario de ingreso a sus lugares de trabajo insume un tiempo mayor al estrictamente destinado al traslado, en pos de evitar demoras por factores imprevistos. El testimonio de una entrevistada nos permite estimar que estos desplazamientos insumen aproximadamente unas cuatro horas diarias:

R: Él trabaja. Se levanta a las 5 se va tiene 2 horas de viaje y se regresa a las 7 de la tarde [...] trabaja en Palermo. Está en la obra, en carpintería.⁵⁰

Además, las oportunidades laborales de las mujeres aumentan significativamente en la CABA. Entre ellas, la Ciudad es valorada como una fuente de múltiples oportunidades de trabajo, en contraste con el menú estrecho que experimentan en su actual lugar de residencia. Da cuenta de ello una de las vecinas que, al momento de la entrevista, desarrollaba tareas de limpieza en la ribera del Riachuelo (en el marco de una cooperativa de trabajo financiada con fondos públicos):

R: Los de la Capital no quieren a los de la Provincia, no sé por qué. Pero si nosotros que somos de Provincia no vamos a Capital a conseguir un trabajo ¿Qué hacemos? Porque acá, en la Provincia, no hay trabajo, al menos para nosotras [...] yo era empleada doméstica. Acá en Provincia no consigo trabajo, yo consigo trabajo por Capital y no me queda otra que ir a trabajar allá.⁵¹

De modo que residir en Sarmiento implica, particularmente para ellas, tensiones entre la estrategia residencial y la estrategia de obtención de ingresos. Estas tensiones se acentúan, especialmente, para las mujeres sobre las que recae el cuidado de sus hijos, ya que distanciarse de sus casas para obtener un ingreso implica alejarse de ellos. Por otro lado, entre las que continuaron desplegando estrategias de obtención de ingresos en la Ciudad, la residencia allí se manifiesta como un horizonte deseado a la vez que inaccesible:

R: Yo quiero en Capital un departamento. Eso sí siempre sueño, más que todo por mi hija también me da pena mandarla en colectivo, pueden pasar muchas cosas. A veces estoy desesperada de mi hija. Yo sé qué colectivo, está todo bien, pero es nena mi hija y me da miedo. Por este motivo a veces me quiero ir allá y trabajando [...] quiero estar más pendiente de mi hija y a veces por el trabajo la descuido totalmente; es así siempre sueño, pero como está caro el alquiler no creo yo.⁵²

⁵⁰ Entrevista realizada a una vecina de barrio Sarmiento, el 27 de octubre de 2017.

⁵¹ Entrevista realizada a una vecina de barrio Sarmiento, el día 26 de octubre de 2017.

⁵² Entrevista realizada a una vecina de barrio Sarmiento, el día 28 de octubre de 2017.

De modo que, para algunas mujeres, habitar Sarmiento implica una merma de las oportunidades de trabajo y, consecuentemente, un estrechamiento de sus espacios de vida que quedan subordinados a la necesidad de obtener un ingreso en un sitio cercano a sus domicilios. En este sentido, habitar la periferia pone límites a sus posibilidades laborales, ya que sus opciones de desplazamiento hacia los sitios donde dichas oportunidades aumentan están restringidas por el escaso tiempo del que disponen por fuera de las tareas vinculadas a la reproducción:

R: Sí, hago traigo ropa y vendo así los fines de semana... en mi casa. Tengo una mini librería... Vidriera quise decir [...] Según tres o cuatro horas por día, los sábados no, domingo tampoco. [...] Así, por hora te llamamos de vez en cuando, no es tan seguro, pero siempre hay trabajo.⁵³

Por otra parte, encontramos que se fueron configurando oportunidades de trabajo remunerado dentro del mismo barrio. El testimonio de una de nuestras entrevistadas nos permite constatar que percibe un salario complementario por el trabajo que desarrolla en el “centro” (en referencia al merendero y comedor que funciona dentro del perímetro del barrio):

R: Sí, ahora estoy cobrando del centro, nos dio la tarjeta de Argentina Trabaja, salario complementario hace un año y cobro \$4000... Eso me tramitaron acá en el centro, vinieron y empezamos a entrar la mayoría que estamos ahí, estamos en eso. Vamos a hacer la merienda, no es que te pagan porque sí, por quedarte en casa, tenés que completar la planilla, firmar las planillas y ahí estamos trabajando. Yo estoy en la merienda y en la cena, en el centro. Hacemos de todo, la cena hacemos para repartir a la gente y la merienda también.⁵⁴

Asimismo, otra de nuestras entrevistadas dio cuenta de su participación en la cooperativa textil en la que dieciséis mujeres realizan tareas de costura por encargo:

R: Costuramos remeras, cuando hay pedido el coordinador nos avisa, somos varias, 16 compañeras están en la cooperativa y hay uno que se encarga de vender, de ir a buscar trabajo y cuando hay pedido, viene, nos informa y nosotros venimos a costurar. Cuando termine, cuando terminamos viene otro y se lleva el pedido y así. Y cuando costuramos ...la plata la dividimos. Así funciona una cooperativa.⁵⁵

Este núcleo cooperativo vinculado a la confección de prendas textiles fue ampliando sus márgenes, estableciendo acuerdos con otras organizaciones sociales. Esto implicó el acceso a recursos en el marco de las políticas de transferencias de ingresos condicionados, vigentes para la época (Hopp, 2017). Dichos acuerdos ampliaron la capacidad de la organización cooperativa para dar trabajo y establecieron nuevos contornos de un proceso de inserción laboral, principalmente para las mujeres, situado en una trama de economía popular con anclaje en el territorio barrial. Se trata de una modalidad de inclusión que comienza con la

⁵³ Entrevista realizada a una vecina de barrio Sarmiento, el día 28 de octubre de 2017.

⁵⁴ Entrevista realizada a una vecina de barrio Sarmiento, el día 28 de octubre de 2017.

⁵⁵ Entrevista realizada a una vecina de barrio Sarmiento, el día 26 de octubre de 2017.

participación voluntaria en alguna instancia de trabajo comunitario y que, luego, deviene en un trabajo remunerado, a partir de la incorporación del voluntario en el padrón de perceptores de las políticas mencionadas:

R: Yo estoy 5 años hace. Yo vivía acá, pero no me acercaba. El centro (merendero) está desde hace mucho, pasaba, pero no. Después me acerqué y ya había la cooperativa. Me asomé ahí. Esa vez yo necesitaba plata porque no tenía.

E: ¿Y cómo fue el ingreso a la cooperativa?

R: Sí, yo vine a dar una mano en la cocina porque siempre se hacía leche y eso. Vine todas las veces y me comentaron que había cooperativa, después ya me sume ahí me anotaron [...] hasta ahora sigo, sigo trabajando.⁵⁶

R: Tenemos lo que son la cooperativa de panadería, de chipa y sopa. Después tenemos lo que es la merienda por la tarde lunes a viernes de 2 a 6 de la tarde que se da la merienda para los chicos, después funciona la cena lunes, miércoles y viernes y los sábados hacemos un almuerzo en general para la gente que está acá y para los que se quieran venir a llevar comida también.⁵⁷

Por otra parte, este modo de agencia del trabajo imprime otro tono a las estrategias del habitar, diluyendo la separación entre el lugar de residencia y de trabajo (Gorbán, 2014; Vio, 2018). Esta fusión de los lugares refleja, especialmente, la intensificación del diálogo entre la inscripción territorial del hogar –esto es, recuperando a Tomadoni (2007), su pertenencia a un lugar particular (Sarmiento) donde se estructuran un conjunto de relaciones sociales– y la inserción laboral de sus miembros. En el mismo sentido, constituye una expresión del proceso de territorialización de las inserciones laborales de los trabajadores de la economía popular en los confines de los barrios que habitan.⁵⁸

Por otra parte, observamos opciones de trabajo que están subordinadas a otras áreas de centralidad que se configuraron en el territorio del Conurbano. Es el caso de los hogares cuyos miembros trabajan para el sector de la confección de indumentaria, en particular para terceros vinculados a circuitos de producción y comercialización en la feria La Salada,⁵⁹ en el partido de Lomas de Zamora:

E: ¿Cuál tu ocupación y la de tu pareja?

R: En costura

E: ¿Dónde trabajan?

R: Acá en casa.

R: ¿Y trabajan por su cuenta o trabajan para alguien?

R: Nos traen el corte y nosotros armamos la prenda.

E: ¿Cuánto hace que trabajan en costura?

⁵⁶ Entrevista realizada a una vecina de barrio Sarmiento, el día 28 de octubre de 2017.

⁵⁷ Entrevista realizada a una vecina de barrio Sarmiento, el 26 de octubre de 2017.

⁵⁸ Cfr. <https://www.diagonales.com/contenido/los-barrios-de-la-economia-popular/21914> [Fecha de consulta: 04/02/2021]

⁵⁹ Sobre la importancia económica de La Salada se recomienda consultar a Dewey (2017).

R: Hace 8 años.⁶⁰

Según estimaciones que parten de los datos recogidos por la encuesta aplicada a los hogares de Sarmiento, el 5% de las viviendas aloja actividades vinculadas al sector textil. Se trata de talleres de costura que, en ocasiones, incorporan trabajadoras y trabajadores que no residen en el barrio. Esta constatación da cuenta de las relaciones entre Sarmiento y La Salada y, a la vez, aporta a la caracterización de las cartografías de los circuitos de reproducción de la economía popular. Dichas cartografías muestran circuitos cuyos centros no remiten a la CABA, sino a sectores urbanos del Conurbano en los que confluyen la presencia de un equipamiento significativo para la reproducción de esta economía y los barrios que alojan a sus trabajadores (Cabrera, Silva y Frega, 2019).⁶¹

Conclusiones

En estas líneas pretendemos ofrecer algunas consideraciones sobre los hallazgos que encontramos en el análisis de las estrategias del habitar desplegadas por los habitantes del Barrio Sarmiento y cumplir, de este modo, con el objetivo general del trabajo. En primer lugar, constatamos la centralidad del hogar para su delimitación, en consonancia con lo postulado por las producciones que abordan la construcción teórica de las economías populares. En segundo lugar, constatamos que a pesar de las regularidades y matices comunes que encontramos en el estudio de las estrategias del habitar de los hogares de Sarmiento, se trata de un grupo social cuyas condiciones socioeconómicas diluyen su homogeneidad. Esto se observa, particularmente, respecto del espectro de inserciones laborales entre las que pudimos distinguir: trabajadores que participan del mercado de trabajo asalariado registrado y gozan de las protecciones sociales que éste trae aparejadas (es el caso de los trabajadores en la industria de la construcción), y otros que participan en tramas de producción popular caracterizadas por la informalidad y la ausencia de dichas protecciones (es el caso de quienes trabajan “costurando” en sus propias viviendas, proveyendo de prendas de indumentaria a la feria La Salada). Asimismo, encontramos formas de trabajo voluntario y remunerado (en el marco de programas públicos de transferencia de ingresos que se inauguraron durante el período en estudio), con sede en el centro comunitario. En tercer lugar, en el estudio de estas estrategias pudimos constatar uno de los postulados que remite a la esencia de la economía popular y que hace a su racionalidad, a sus cálculos, opciones y arreglos, que desbordan la obtención de la ganancia o de acumulación de capital y ponen en el centro la mejora de las condiciones de existencia. Esta cuestión la observamos, particularmente, en la decisión de habitar la periferia en un suelo desprovisto de “papeles” pero portador de nuevas expectativas respecto de habitar un “lugar propio”, “una casa”, de mejorar la espacialidad de la

⁶⁰ Entrevista realizada a una vecina de Barrio Sarmiento, el día 26 de octubre de 2017.

⁶¹ Este hallazgo encuentra ecos en un trabajo anterior, en el que nos ocupamos de caracterizar la centralidad conformada en torno al relleno sanitario y los barrios populares, ubicados en el área de la cuenca media del río Reconquista, en la que se articulan circuitos de recuperación de desechos dinamizados por los hogares que habitan estos mismos barrios (Vio, 2018).

cotidianidad, a pesar de que para ello sea necesario atravesar “sufrimientos” que, justamente, provienen del esfuerzo que deben realizar para transformar ese espacio en un *lugar*. Lo dicho no implica, en modo alguno, la ausencia de lógicas mercantiles vinculadas a la obtención de ganancias, en particular entre quienes participaron de la toma de las tierras para su venta posterior y entre quienes compraron suelo y construyeron en Sarmiento con la expectativa de obtener una renta en el mercado de alquileres.

Por otro lado, pudimos advertir algunos aspectos de los modos de habitar populares menos explorados. En particular, nos referimos a los que ponen en juego los hogares para concretar su asentamiento en el barrio. Los hallazgos que obtuvimos en este sentido nos invitan a pensar que puede tratarse de un proceso que insume tiempos diversos y que, en ocasiones, puede encontrar ecos en el proceso de conformación del barrio. Es el caso de los hogares que deciden esperar hasta que el barrio mejore alguna de sus condiciones urbanas para concretar su radicación. Podemos decir, entonces, que algunos procesos de asentamiento se despliegan en las escalas doméstica y barrial, en las que podemos analizar el proceso de producción del hábitat.

Por otra parte, en el estudio de las estrategias del habitar encontramos una clave para develar algunas particularidades de los procesos de producción del territorio durante el período analizado. Como señalamos en el desarrollo del trabajo, durante este período se asistió a la recuperación del crecimiento de la economía y a la implementación de políticas que orientaron recursos e ingresos hacia los sectores más desprotegidos. Todo ello redundó en mejoras de las condiciones de vida de las clases populares, en la introducción de cambios en sus estrategias de reproducción y en la dinamización de procesos territoriales. Con relación a los últimos, el estudio de las estrategias desplegadas por los habitantes de Sarmiento ilumina algunos matices, específicamente, de los procesos de ocupación de tierras en el Conurbano, que imprimen rasgos de época al repertorio de las formas de acceso a la Ciudad de las clases populares (por fuera del mercado formal). Estos matices los observamos, especialmente, en el hecho de que la mayoría de los vecinos de Sarmiento debió pagar por el suelo que habita a un tercero; que se trató de una toma impulsada por unos pocos y de un proceso de organización barrial que se estructuró *a posteriori* de la toma. Es decir que, durante el período en estudio, se acentuaron los contornos de una modalidad que se distancia de las tomas organizadas que dieron origen a parte de los asentamientos populares de este conglomerado urbano.

Siguiendo con esta lógica de hacer pie en las experiencias de los vecinos de Sarmiento para aportar algunos trazos acerca de los procesos de producción del territorio, nos animamos a esbozar algunas hipótesis. Por un lado, que el segundo cordón del Conurbano persiste como una opción residencial para las clases populares que deben resolver su acceso por fuera de la lógica del mercado formal y, por otro, que durante la época que comprende nuestro análisis se acentuaron ciertas dinámicas de desplazamiento, del centro hacia la periferia, alentadas por las expectativas de los hogares de abandonar el *status* de inquilinos en la CABA. Podemos postular, también, que el segundo cordón se presenta como un territorio flexible, con capacidades persistentes para alojar las expectativas puestas en habitar viviendas del tipo “casa”. En la misma línea, sugerimos que habitar el segundo cordón, en asentamientos populares que, como Sarmiento, quedan por fuera de la cobertura de las redes de

infraestructura de servicios públicos, implica una gestión permanente para concretar el “acceso a la Ciudad”, lo que se suma al repertorio del trabajo doméstico que recae sobre las mujeres.

Para cerrar estas reflexiones, incluimos una breve referencia a los espacios de vida o, mejor dicho, a las geografías que podemos reconstruir sobre los espacios de vida de los habitantes de Sarmiento, ya que también nos hablan de ciertas lógicas territoriales implicadas en las estrategias que nos interesan. En este sentido, corroboramos geografías diversas. Podemos distinguir tres variantes: dos de ellas adoptan una escala metropolitana y, la restante, una escala local. Sólo a modo de ejemplo podemos decir que las dos primeras reflejan, por un lado, la situación de los hogares en la que uno de sus miembros trabaja o sus hijos concurren a las escuelas en la CABA y, por otro, la de aquellos que desarrollan algún tipo de actividad en La Salada, en el partido de Lomas de Zamora. Esquemáticamente, de estos ejemplos se desprende que persisten lógicas espaciales de centro-periferia que articulan los lugares del trabajo y de la residencia, y otras que se despliegan exclusivamente en el Conurbano, las cuales *grosso modo* articulan los lugares de la residencia con los lugares centrales para la reproducción de la economía popular. Por último, la geografía que remite a la escala local refleja, por ejemplo, la situación de las mujeres que han encontrado oportunidades de trabajo dentro del barrio. Esta situación se vincula con un proceso en el cual el territorio barrial se reconfigura como una matriz de oportunidades de acceso al trabajo y, más en general, a ingresos, a través de las políticas sociales de transferencias monetarias, cuyo peso para la economía de los hogares se acentuó y acrecentó a partir del 2009 (Cabrera, Frega y Silva Mariños, 2019).

Bibliografía

- Ares, Sofia (2010). “Espacio de vida y movilidad territorial habitual en Chapadmalal, Buenos Aires, Argentina”. Cuadernos de geografía. Revista Colombiana de Geografía, 19: 27-40. Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/rcg/article/view/16840/17712> [Fecha de consulta: 16/12/2020]
- Cabrera, Claudia y Marcela Vio (2014). *La trama social de la economía popular*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Cabrera, Claudia; Mariana Frega y Lisandro Silva Mariños (2019). “La construcción social de la ocupación en los sectores populares del Conurbano reciente” (ponencia). *14° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*. Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo (ASET). Córdoba.
- Capdevielle, Julieta y Evaristo García (2018). “Estrategias habitacionales de familias de clases altas en el Gran Córdoba (Argentina)”. *Iberoforum*; XIII, 25: 60-93. Disponible en: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/2110/211057973004/html/index.html> [Fecha de consulta: 10/02/2021]
- Centro de Estudios Legales y Sociales (2016). “Vulneraciones de derechos en tomas de tierras y asentamientos. Entre la necesidad, el mercado y el Estado” (57-83). *Derechos humanos en la Argentina: Informe 2016*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores. Disponible en:

<https://www.cels.org.ar/web/publicaciones/derechos-humanos-en-la-argentina-informe-2016/>

[Fecha de consulta: 12/11/2020]

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (2020). *Economías populares en la pandemia. Cartografías provisionarias en tiempos de aislamiento y crisis global*. Disponible en: <https://www.clacso.org/economias-populares-en-la-pandemia/> [Fecha de consulta: 16/12/2020]

Coraggio, José Luis (1998). *Economía urbana: la perspectiva popular*. Quito: ILDIS/FLACSO.

D'Angelo, Analía (2017). *Las estrategias de financiamiento de la economía popular para la producción del hábitat en la posconvertibilidad. Una indagación en Campo Unamuno en el partido de Lomas de Zamora del Conurbano Bonaerense*. Tesis de Maestría. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo.

Di Virgilio, María Mercedes y María Laura Gil y De Anso (2012). “Estrategias habitacionales de familias de sectores populares y medios residentes en el Área Metropolitana de Buenos Aires (Argentina)”. *Revista de Estudios Sociales*, 44: 158-170. Disponible en: <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/abs/10.7440/res44.2012.15> [Fecha de consulta: 10/02/2021]

Doberti, Roberto (2008). *Espacialidades*. Buenos Aires: Infinito.

Duhau, Emilio y Angela Giglia (2008). *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli*. México: Siglo XXI Editores.

Gorbán, Débora (2014). *Las tramas del cartón. Trabajo y familia en los sectores populares del Gran Buenos Aires*. Buenos Aires: Editorial Gorla.

Hintze, Susana (2004). “Capital social y estrategias de supervivencia. Reflexiones sobre el capital social de los pobres”. En Danani, Claudia (comp.) *Política social y economía social: debates fundamentales*. Buenos Aires: Altamira.

Natalucci, Ana y Ernesto Mate (2020). “Estrategias de institucionalización de los trabajadores de la economía popular y sus organizaciones. Revisitando la Ley de Emergencia Social (Argentina, 2016)”. *Cartografías del Sur*, 12: 168-188. Disponible en: <https://cartografiasdelsur.undav.edu.ar/index.php/CdS/article/view/209> [Fecha de consulta: 10/02/2021]

Rodríguez, María Carla; Mercedes Di Virgilio; Valeria Procupez; Marcela Vio; Fernando Ostuni; Mariana Mendoza y Betsy Morales (2007). *Producción social del hábitat y políticas en el Área Metropolitana de Buenos Aires: historia con desencuentros*. Documento de trabajo del Instituto de Investigaciones Gino Germani. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales.

Tomadoni, Claudia (2007). “A propósito de las nociones de espacio y territorio”. *Gestión y Ambiente*, 10: 53-66.

Topalov, Christian (1979). *La urbanización capitalista*. México: Edicol.

Vio, Marcela y María Claudia Cabrera (2015). “Panorámicas de la producción en el Conurbano reciente” (255-285). En Kessler, Gabriel (dir.), *Historia de la Provincia de Buenos Aires*. Volumen 6. Buenos Aires: Unipe-Edhasa.

Vio, Marcela y Vivianne Martinelli (2018). “¿Qué sabemos del hábitat popular en el Conurbano bonaerense posconvertibilidad?” (ponencia). *XIV Jornadas de Investigación y XIII Encuentro Regional SI+Campos*. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Buenos

Aires. Disponible en:
<https://publicacionescientificas.fadu.uba.ar/index.php/actas/article/view/609> [Fecha de
consulta: 10/02/2021]

Vio, Marcela (2018). “Territorio y economía popular en el Conurbano bonaerense: aportes para el reconocimiento de procesos metropolitanos gestados en la posconvertibilidad”. *Revista Área*, 24: 57-71. Disponible en: <https://area.fadu.uba.ar/area-24/vio24/> [Fecha de consulta: 10/02/2021]